



ANIVERSARIO

ISSN 0798-1171

Depósito legal pp. 197402ZU34

Esta publicación científica en formato digital
es continuación de la revista impresa



REVISTA DE FILOSOFÍA

I. 50° Aniversario de Revista de Filosofía

II. Ontognoseología, Lenguaje y Realidad

III. Eticidad: Conflictos, Diversidades y Derechos

IV. Pensamiento Educativo: Aplicaciones y Contextos

V. Ensayos

Centro de Estudios Filosóficos
"Adolfo García Díaz"
Facultad de Humanidades y Educación
Universidad del Zulia
Maracaibo - Venezuela

**N°Especial
2022**

Revista de Filosofía

Vol. 39, N° Especial, 2022, pp. 165 - 176
Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela
ISSN: 0798-1171 / e-ISSN: 2477-9598

Basamentos Epistémicos de la Formación Ética como Fortaleza de las Pedagogías Administrativas

Epistemic Foundations of Ethics Training as a Strength of Administrative Pedagogies

Carlos Alcides Almidón Ortiz

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1055-9724>
Universidad Nacional de Huancavelica-Perú
carlos.almidon@unh.edu.pe

Edgardo Félix Palomino Torres

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4252-0704>
Universidad Nacional de Huancavelica-Perú
edgardo.palomino@unh.edu.pe

Jorge Amador Vargas Aquije

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4412-2838>
Universidad Nacional de Huancavelica – Perú
jorge.vargas@unh.edu.pe

Resumen

Este trabajo está depositado en Zenodo:
DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.6416315>

La presente investigación tiene el propósito de analizar los basamentos epistémicos de la formación ética como fortaleza de las pedagogías administrativas. La mejor educación es aquella que hace consciente a los profesionales de las responsabilidades que frente a las sociedades poseen. En tanto, se supeditan las prácticas de fabricación y distribución de bienes y servicios a la condición de brindar los sustentos materiales que las comunidades ameritan para expresar cultura de modo auténtico. Trata con las formas que se coordinan los recursos y oportunidades con el fin de implementar estrategias que multiplican los factores que posibilitan la producción: La naturaleza y el hombre. Por lo cual, promueve la instrucción como ejercicio de libertad. Consecuentemente, la administración empresarial suscita gobiernos democráticos legitimados en las confluencias dialógicas. Es un estudio bibliográfico de carácter diacrónico desde el enfoque racionalista-deductivo.

Palabras clave: Formación Ética; Administración Empresarial; Pedagogía para la Libertad.

Recibido 16-12-2021 – Aceptado 24-03-2022

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Atribución-CompartirIgual 4.0 Internacional
(CC BY-SA 4.0)

<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>

Abstract

The purpose of this research is to analyze the epistemic foundations of ethical training as a strength of administrative pedagogies. The best education is one that makes professionals aware of the responsibilities they have towards societies. Meanwhile, the manufacturing and distribution practices of goods and services are subordinated to the condition of providing the material support that the communities deserve to express culture in an authentic way. It deals with the ways in which resources and opportunities are coordinated in order to implement strategies that multiply the factors that make production possible: Nature and man. Therefore, it promotes instruction as an exercise of freedom. Consequently, business administration raises legitimate democratic governments in dialogical confluences. It is a bibliographical study of a diachronic nature from the rationalist-deductive approach.

Keywords: Ethical Training; Business Administration; Pedagogy for Freedom.

Introducción

El administrador de empresas tiene la responsabilidad de coordinar los recursos disponibles para dar respuesta a las necesidades sociales. En este sentido, la mejor administración es capaz de diagnosticar las sociedades, considerar los recursos y oportunidades presentes; es capaz de organizar acciones que conlleven presentar bienes y servicios que satisfagan las diferentes urgencias que las comunidades poseen.

Mucho más allá de estas precisiones, el administrador dista de ser un mero presentador de mercancías al mercado; al considerar las múltiples situaciones socioculturales, los recursos y contextos ecológicos donde acontece la producción de bienes. Por lo cual, la producción tiene que atender las situaciones sociales concretas con la finalidad que las prácticas disten de lesionar las relaciones sociales; por el contrario, que las acciones favorezcan la multiplicación de sociedades dignas al ofrecer oportunidades de crecimiento económico y emocional.

Consecuentemente, las pedagogías capaces de formar los administradores que las sociedades contemporáneas necesitan tienen el compromiso de humanizar las sociedades en cuanto promoción de las responsabilidades que los seres humanos nos debemos. Junto a esto, capacitar para que la producción de los bienes y servicios se haga de forma eficiente, eficaz; medida y coherente.

Se trata con el hecho que las múltiples crisis socioculturales que las comunidades enfrentan actualmente requieren profesionales capaces de solventar las necesidades; sin circunscribir las soluciones a aumentar la producción de bienes incesantemente. Seguidamente, la oportuna pedagogía es capaz de formar profesionales capaces de provocar las mejores sociedades en cuanto solvencia de las premuras materiales, sensitivas y emocionales. Sociedades que lejos están de sacrificar los factores que favorecen la producción; en cambio promueven formas humanas de ser y estar en conjunto. En esto, la

formación ética como reciprocidad humana es fundamental para coordinar las mejores estrategias educativas. Advierten Hardt y Negri:

Estamos siendo testigos del proceso de constitución material de un nuevo orden planetario, la consolidación de su maquinaria administrativa y la producción de nuevas jerarquías de mando por encima del espacio global. ¿Quién habrá de decidir las definiciones de justicia y el orden de los diversos puntos de esta extensa totalidad, durante su proceso de constitución? ¿Quién podrá definir el concepto de paz? ¿Quién será capaz de unificar el proceso de suspender la historia y decir que esa suspensión es justa? La problemática del imperio en relación con todas estas preguntas no está cerrada; por el contrario, está completamente abierta.¹

Consecuentemente, el propósito de esta investigación es analizar los basamentos epistémicos que animan las mejores pedagogías posibles con el propósito de formar administradores capaces de afrontar los restos que las diversas crisis socioculturales contemporáneas ofrecen. Educación que capacita en los mejores conocimientos técnicos y científicos; concomitante, en la responsabilidad ética que la administración posee frente a las comunidades que tienen la principal urgencia de humanizar la convivencia.

Desarrollo

Los retos sociales contemporáneos

Las sociedades contemporáneas enfrentan múltiples y difíciles crisis; entre ellas, alta migración, discriminación, racismo, xenofobia, explotación laboral, degradación de los ecosistemas, aumento de la mortalidad infantil. Resalta que la crisis civilizatoria que propicia los conflictos es incapaz de solventar las premuras y necesidades individuales y sociales. Se trata con necesidades materiales que solicitan bienes y servicios en cantidad y calidad oportuna, también de tener la degradación de los nichos ecológicos. A esto se acompañan las crisis de convivencia, donde los desconocimientos provocan el sacrificio del hombre ante las ambiciones y egoísmos particulares.

El modelo de sociedad actual caracterizado por la violencia, la sobreexplotación de los recursos naturales, la acumulación y el crecimiento cuantitativo de las riquezas en manos de unos pocos, siempre en detrimento de las mayorías empobrecidas ha ocasionado una ruptura en las relaciones sociales y en las relaciones del ser humano con el ambiente.²

¹HARDT, Michael; NEGRI, Antonio. (2005). *Imperio*. Paidós Surcos 3. España., pp. 38 - 39.

²GUANILO, PAREJA, GUANILO. (2021). Pensamiento Ecológico Latinoamericano y su Aporte a un Nuevo Modelo Educativo. *Revista de Filosofía*, N° 97, 2021-1. Recuperado de: <https://www.produccioncientificaluz.org/index.php/filosofia/artecicle/view/35958/38411> en diciembre de 2021., pp. 341-353., p. 344.

En este contexto, concebir la administración empresarial como actividad que únicamente tiene el propósito de presentar al mercado bienes es cercenar las posibilidades de humanización que posee. En tal sentido, el correcto enfoque hace del administrador un gestor de modos de vida óptimos; beneficia la convivencia, al presentar bienes y servicios oportunos al mercado; considerando, en todo momento, multiplicar las mejores relaciones humanas.

Quiere decir que los planes de formación administrativos son certeros en la medida que consideran las crisis sociales contemporáneas; seguidamente, educan para el servicio social. Las eficientes formas administrativas consideran prestar recursos y estrategias para solventar la totalidad de las premuras humanas; lejos está de circunscribirse al número de mercancías ofrecidas en los anaqueles.

Se denuncian concepciones epistémicas que ante las crisis socioculturales y ambientales contemporáneas insisten por aumentar el número de técnicas susceptibles de lesionar los ecosistemas. En tanto, se reconoce que las premuras muy lejos están de resolverse únicamente a través del aumento de producción de bienes sin considerar las condiciones socioculturales y ambientales inmiscuidas en la producción de las mercancías.

El mercantilismo como postura económica insiste en resolver las necesidades sociales exclusivamente a través del aumento de la aplicación de las técnicas de producción. Quiere decir que las diversas crisis contemporáneas se deben exclusivamente a la falta o indebida aplicación de modelos de producción eficientes. También, insisten en desmantelamiento de la capacidad administrativa de los Estados como exigencia para la liberación de los mercados.

La afirmación de Hayek: “Al igual que los ancestros que habitaban cavernas, el hombre contemporáneo debe aceptar el control demográfico tradicional: hambrunas, pestes, mortalidad infantil, etcétera,”³ pretende quebrar la capacidad humana de pensar la realidad, de aproximarse a otros para generar estrategias que permitan modificar las situaciones injustas. Deja en indefensión al hombre frente al mercado. Insiste en la anulación de los derechos humanos ante la sacralización del mercado. Apunta Hinkelammert:

Dice Hayek: “Una sociedad libre requiere de ciertas morales que en última instancia se reducen a la mantención de vidas: no a la mantención de todas las vidas porque podría ser necesario sacrificar vidas individuales para preservar un número mayor de otras vidas. Por lo tanto, las únicas reglas morales son las que llevan al ‘cálculo de vidas’: la propiedad y el contrato”. Él llega al mismo núcleo de la legalidad como lo encontramos en Pablo y en el *Levítico*. Pero lo expresa con otras palabras: propiedad y contrato, donde la palabra contrato implica por supuesto cualquier deuda contratada.

Como criterio pone algo que llama cálculo de vidas, pero que es en realidad un cálculo de muertes. Pero este cálculo no tiene nada de cálculo tampoco, porque para un cálculo de este tipo no hay ninguna medida cuantitativa que lo podría

³ HAYEK, F. (1981). La Fuerza de la Libertad (Entrevista) en *Realidad*. Santiago de Chile. 24 de mayo. Año 2.

sustentar. Tiene un solo resultado: las víctimas no importan y son irrelevantes. La ley es presentada como ley absoluta de cumplimiento para cuya potencia destructora no hay ningún límite. Se transforma en una aplanadora, un arma de destrucción masiva cuya aplicación es garantizada por el propio sistema legal.⁴

El mercantilismo al acusar a la intervención estatal de los mercados como única causante de la falta de producción de servicios capaces de solventar las necesidades sociales, insiste en el desmantelamiento de la capacidad de vigilancia y control de estos. Al concebir al mercado como un haber determinado por leyes racionales internas, que opera como cualquier otro hecho biológico susceptible de evolucionar a lo largo del tiempo a través de la adaptación; insiste en la libertad de los mecanismos que estructuran los mercados locales e internacionales.

Se vuelve siempre al mercado como criterio del mercado es decir a un círculo vicioso de ahí que la delimitación únicamente podría ser válida solamente en el caso en que se pueda comprobar una tendencia empírica al equilibrio. No obstante no siendo válida tal tendencia el criterio de delimitación derivado de ella tampoco lo es.⁵

Frente al optimismo desmedido se señalan las múltiples falencias que circunscriben la actividad administrativa al empeño de presentar cada vez más cantidad de productos en los anaqueles. Demuestra la experiencia que la supuesta libertad a los mercados favorece la rapacidad que provocan las crisis socioculturales contemporáneas. En consecuencia, la administración lejos de está de ser exclusivamente las técnicas necesarias para presentar mayor número de bienes en el mercado.

La administración oportuna considera las relaciones, principios, recursos, estructuras que posibilitan la producción de bienes y servicios, atendiendo a la exigencia epistémica de producir para fomentar el bienestar social; jamás con el único propósito de aumentar las ganancias. Sucede que el egoísmo como principio rector de los procedimientos administrativos impulsan los desconocimientos humanos, las indiferencias socioambientales que produce la rapacidad como síntoma de sociedades desfragmentadas; quebradas en sentido material y cultural.

Lejos está de ser cierto que las crisis sociales actuales se resuelven con mayor empleo de las técnicas de producción que justamente han propiciado estas urgencias. La resolución de los problemas socioambientales está en la antípoda de resolverse ahondando los racimos, xenofobias y esclavitud.

⁴ HINKELAMMERT, Franz. (2010). *La Maldición que pesa sobre la Ley, las Raíces del Pensamiento Crítico en Pablo de Tarso*. Editorial Arlekin. San José de Costa Rica, p. 113.

⁵ HINKELAMMERT, F. (2002). *Crítica de la Razón Utópica*. Editorial Desclée de Brouwer, S.A. Bilbao. España., p. 333.

Ante esto, se requiere modelos administrativos capaces de considerar los recursos y oportunidades con el fin de aplicar las estrategias pertinentes, al estar medidas por la medida y la responsabilidad; capaces de producir los bienes y servicios que las sociedades demandan sin lesionar las formas de convivencia. Se impulsan modelos administrativos capaces de solventar las urgencias; está esto lejos de la indiferencia, trata con los principales retos y compromisos éticos de la administración.

Ante la falsa dicotomía entre keynesianismo como intervención del gobierno ante todas las actividades de mercado o el mercantilismo como la falta de regulaciones, se denuncian las falencias del desarme de la capacidad de vigilar y controlar las actividades de producción de bienes y servicios posibles a las comunidades humanas. Las debidas prácticas administrativas resuelven esta dicotomía a favor de los mejores procedimientos.

Las mejores prácticas lejos están de animarse ante los argumentos y contraargumentos de posturas epistémicas aparentemente irresolubles; y, sobre el peso de los argumentos maneados, optar por la libertad absoluta del mercado, como si se tratara de fuerzas que símil a la evolución biológica pujara permanentemente por la adaptación como óptima forma de sobrevivencia. Trata esto con una fragante falacia lógica.

Ciertamente, cuando la administración estatal se cede completamente a los particulares, la corrupción termina inclinando las decisiones a avalar procedimientos que atentan contra las mejores formas de convivir; pero, esta limitante lejos está de resolverse con la permisividad total como acción administrativa. Ante el hecho obvio que el mercado no es un ser vivo que se rige por una racionalidad implícita, el desarme de la capacidad administrativa del Estado provoca las burbujas financieras, las estafas y especulaciones que causan las crisis sociales contemporáneas.

La solución dista del gobierno como ejercicio autoritario de la camarilla del partido, donde las comunidades ceden todas las decisiones políticas y económicas a reducidas manos. Las contradicciones entre formas de control y desarme estatales tratan sobre peligrosos dogmatismos que atentan contra las sociedades democráticas.

La administración empresarial tiene el compromiso de supeditar las técnicas de producción a las mejores formas de convivencia. También, se señalan los contrasentidos de concebir la actividad administrativa exclusivamente como la suma de manejos financieros sin responsabilidad ética social.

Lo cual indica que administrar es siempre un evento social, ante esta obviedad, tiene implicaciones éticas con las comunidades a las que se debe. Seguidamente, son lícitas las acciones que promueven formas de convivencia coherentes, regidas por la corresponsabilidad como principio ético. Implica cancelar la reducción pedagógica que hace del administrador un mero operador de paquetes tecnológicos diseñados en los centros de poder actuales.

El administrador como trabajador social se debe al impulso, promoción de las mejores convivencias; por lo cual, la reciprocidad se asume como ente regulador de las acciones a

seguir. En consecuencia, los mejores planes de formación administrativa contemplan la corresponsabilidad como haber capaz de conformar profesionales comprometidos éticamente con las comunidades. Junto con Hinkelammert afirmamos la noción de la *Ética del Bien Común*:

Por eso no se trata de cambiar las normas, sino de hacerlas efectivas frente a los efectos indirectos de la acción directa. Entonces descubrimos que es asesinato contaminar el aire. Es robo despojar a la población de sus condiciones materiales de existencia y destruir a la naturaleza. Es mentira presentar este sistema de expoliación como progreso. Son asesinatos y expoliaciones y mentiras promovidas por la propia ética al ser reducida a la ética funcional del sistema de la acción directa. El problema, pues, no es discutir las normas y preguntar cómo se puede justificar filosóficamente su validez; el problema es su reducción a una ética ajustada al paradigma de la ética de la banda de ladrones.⁶

Se denuncian prácticas pedagógicas que tienen el propósito de formar administradores a modo de apéndice de las cadenas de ensamblaje, incapaces de pensar, razonar la pertinencia ética de las acciones que se efectúan. Por lo cual, se insiste en la inoperancia de la educación como preparación acrítica para el trabajo. Se impulsan modelos pedagógicos cimentados en la corresponsabilidad como entidad ética que legitima prácticas capaces de producir los bienes que las sociedades demanda en número y calidad necesaria; sin inmiscuir el menoscabo de las formas de convivencias. Más allá, impulsando modos de coexistir coherentes; donde la medida es el basamento de las relaciones humanas.

La formación ética del administrador

El mercantilismo como fundamento epistémico de la actual globalización mercantil propugna la libertad del mercado como autorización a todas las prácticas que en ellas suceden. Conlleva esto la cancelación de la ética como compromiso ante los otros frente a las prácticas sociales. La permisividad, entonces, legitima el consumo de los factores que facilitan la producción: La naturaleza y el hombre.

Ante la renuncia ética se justifican planes de formación capaces de presentar al mercado los profesionales que las estructuras de producción solicitan. En tanto, el administrador se ofrece a modo de concertista de organizaciones de producción que tienen como exclusivo propósito el aumento del capital circulante y acumulado. Entonces, es sencillo determinar los sustentos epistémicos de las pedagogías falaces.

Por supuesto, se desdeña el pensamiento crítico como competencia humanizante, el diálogo intercultural como habilidad que valida las prácticas sociales, la democracia como confluencia legitimada a través del encuentro discursivo en procura de formas coherentes

⁶ HINKELAMMERT, Franz. (2019). *Una Nueva Ética del Buen Común*. Recuperado de: <http://www.ecologiasocial.com/biblioteca/HinkelammertEticaBienComun.htm> en diciembre de 2021., p. 12.

de convivencia. Invariablemente, este tipo de educación sustenta gobiernos autoritarios que imponen estructuras sociales rígidas; animan el fascismo como colonialismo contemporáneo.

Frente a esta falencia formas actuales de keynesianismo fomentan la intervención y control de los mercados. Debe considerarse que las democracias liberales al concentrar la totalidad de la política en reducidas manos, significa la renuncia de la capacidad que las comunidades poseen de coordinar las mejores acciones sociales.

Para los libertarios una sociedad justa supone la capacidad para asegurar las condiciones que permitan proteger los derechos y libertades civiles de sus miembros, y particularmente, el derecho a la propiedad privada. Por ello, el papel conferido al individuo privado es esencial. No sólo se le otorga prioridad frente a la sociedad, sino que se le atribuye un carácter ontológico independiente, estableciendo una relación entre individuo y mundo social en la que este último no es más que el resultado de la configuración creativa del primero. Los intereses individuales preceden así a la creación de cualquier tipo de relación social o política configurándose el dualismo entre moral individual y moral social, entre vida privada y vida pública o entre moral y política.⁷

Los modos pedagógicos impulsados por la intervención de los mercados por parte de camarillas partidistas animan también modos pedagógicos que promueven la acritica como impedimento social, el mercado como el lugar desde donde es pertinente organizar la totalidad de las experiencias sociales. Consecuentemente, se impulsa el ejercicio electoral como exclusiva acción política de las comunidades. Los medios de comunicación modelan la opinión pública a favor de las preferencias políticas que las oligarquías financieras promueven.

Las formas contemporáneas de keynesianismo son también otra forma de desarme cultural al imponer los modelos humanos que las cofradías partidistas proponen. Quiere decir que las emancipaciones requieren la oposición a modelos pedagógicos que limitan las posibilidades de generar cultura auténtica como expresión dialógica de las comunidades.

Es de esperar que la respuesta al mercantilismo financiero termine también por generar crisis socioculturales. Quiere decir que la democracia como coordinación dialógica se antepone a las imposiciones de los dos tipos de totalitarismo contemporáneos: La dictadura de los mercaderes y del Estado.

Ante esto, la democracia se presenta como evento sustentado en formas abiertas y plurales de diálogo. En consecuencia, la ética lejos está de ser una curiosidad prescindible, una molestia para el mercado. La corresponsabilidad ética se presenta como fundamento de

⁷ RODRÍGUEZ, Gina Paola. (2013). Hacia un modelo integral de ciudadanía. El debate liberal-comunitarista y los retos del republicanismo. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, vol. 18, núm. 63, octubre-diciembre. Universidad del Zulia. Maracaibo, Venezuela. pp. 75-89.,p. 80.

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Atribución-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-SA 4.0)

<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>

las mejores prácticas administrativas posibles. Permite perfilar los fundamentos de las pedagogías correctas.

La responsabilidad ética como basamento de los ejercicios administrativos es posible porque en los planes de formación se insiste en la legitimación de las acciones a partir de la corresponsabilidad. En tanto, las pedagogías animan las operaciones financieras condicionadas siempre al bienestar social.

El bienestar como correlato de formas de vida que carecen de urgencias materiales extremas como limitantes de la subsistencia se presenta como exigencia administrativa, ciertamente. Pero, al considerar que las mejores maneras de ser y estar lejos están de circunscribirse a la disposición de bienes en la despena, se anima la administración como evento capaz de humanizar relaciones sociales.

Quiere decir que se produce bienes y servicios atendiendo siempre los límites que la naturaleza ofrece; específicamente, la producción de bienes contrario de lesionar los recursos son capaces de multiplicar la salud de los ecosistemas. Es así que toda técnica de producción está condicionada a disminuir el impacto sobre los nichos ecológicos; también, implementar habilidades que multipliquen el número y calidad de recursos. Las acciones son tomadas al considerar que:

El calentamiento global es una seria amenaza. Son muchas las voces especializadas que advierten de la posibilidad que la temperatura del planeta aumente de no detener el rumbo actual de depredación de la naturaleza, lo que provocará la extinción masiva de especies susceptibles a esos cambios, lo cual afectará toda la cadena vital.⁸

Junto a esto, se fomenta la capacidad de identificar las formas de explotación humana contemporáneas. Saber que existen múltiples maneras financieras que favorecen el colonialismo; a estas es preciso oponerse. Seguidamente, se enfrenta la inflación, los créditos indexados como pericias fraudulentas. La medida y coherencia administrativa evita la especulación que provocan las burbujas financieras.

Amerita recolocar el lugar de enunciación de las acciones administrativas. Por lo cual, la riqueza se logra no a través de la especulación; sino por medio de la producción de bienes y servicios de calidad; condicionando ésta a no atentar contra la existencia de los nichos naturales y las mejores formas de convivencia.

Quiere decir que se cancela la especulación como serie de procedimientos dolosos que incapaz de generar bienes y servicios busca el aumento del capital circulante y acumulado a través de prácticas fraudulentas. Más allá de la emisión de bonos financieros que adquieren

⁸GUANILO, PAREJA, GUANILO. (2021). Pensamiento Ecológico Latinoamericano y su Aporte a un Nuevo Modelo Educativo. *Revista de Filosofía*, N° 97, 2021-1. Recuperado de: <https://www.produccioncientificaluz.org/index.php/filosofia/artecicle/view/35958/38411> en diciembre de 2021. , pp. 341-353., p. 352.

valor según los intereses de quienes controlan el mercado; la riqueza se sustenta sobre el trabajo que solventa las urgencias materiales y culturales de las sociedades.

La especulación como correlato de las sociedades fracasadas impulsa modos pedagógicos fraudulentos. Una educación que no es capaz de formar éticamente, considerar la responsabilidad compartida como fundamento de las acciones sociales, que únicamente entrena para el trabajo, es también con una franca estafa.

Quiere decir que las pedagogías capaces de educar a los administradores necesarios son aquellas que insisten en la corresponsabilidad como entidad que coordina las acciones sociales. Es así que las técnicas de manufactura se supeditan a la necesidad de generar lugares para la convivencia. En estas la protección y el amparo son concomitantes al trabajo. Son sociedades que ofrecen bienestar material y emocional a sus miembros; justamente, porque la medida es el haber que valida los procedimientos.

Las pedagogías fraudulentas generan profesionales semejantes a las mercancías obsoletas; los administradores son ensamblados en largas cadenas de montajes. Incapaces de pensar, reflexionar por sí mismos, inhabilitados para confluir dialógicamente con otros a favor de coordinar sociedades de conocimientos; limitan las acciones profesionales a repetir incesantemente el decir y las acciones que los manuales de producción presentan.

El colonialismo del saber imposibilita la reflexión subjetiva, el encuentro dialógico entre los seres humanos; por lo cual, se basa en la acritica y la obediencia. Demuestra la necesidad de amputar la capacidad de coordinar sociedades de saber a través de la confluencia de razones y apreciaciones; a su vez, explica el impedimento de la democracia como encuentro dialógico. En suma, se trata de la educación como repetición de conocimientos técnicos que mantienen en funcionamiento las cadenas de montaje como principal expresión de sociedades desfragmentadas.

Por supuesto, al presentar la administración como mera coordinación de recursos en procura del aumento de las ganancias de capital, se frena la cultura como expresión de los modos de ser de las diversas sociedades humanas. Paso seguido, la educación se presenta como muro de contención ante las diversas formas de fascismo actuales cuando son capaces de capacitar para la convivencia democrática; en esto la formación ética es fundamental. Pues, consciente la producción de bienes y servicios para que las comunidades dispongan los medios, las formas y recursos para expresar el modo auténtico de ser como cultura. En esta necesidad se cimentan las emancipaciones actuales.

La democracia es el régimen colectivo más indicado para coger en mayoría popular. Primero, porque niega la coacción (en cualquiera de sus formas) como la instancia absoluta del poder; segundo, porque la justificación sustancial de la democracia no le viene dada por sí misma.⁹

⁹MÁRQUEZ-FERNÁNDEZ, Álvaro. (2017). *Por una Democracia de Movilidad Subalterna. En Pensamiento Crítico, Cosmovisiones y Epistemologías Otras, para enfrentar la guerra capitalista y construir autonomía*. Cátedra Interinstitucional Universidad de Guadalajara. CIESAS. México., p. 221.

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Atribución-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-SA 4.0)

<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>

Las pedagogías necesarias son aquellas capaces de capacitar profesionales que al identificarse con las urgencias socioculturales de las comunidades prestan los servicios para la producción de bienes como solvencia material; también, como disposición para la expresión de modos de vida auténticos. Por esto, la formación ética capacita en la corresponsabilidad que los seres humanos tienen con cada uno como individuos y la confluencia para habilitar sociedades habitables. Trata con colocar el lugar de enunciación de las técnicas de producción al servicio de la humanización de las formas de vida.

Consideraciones finales

La administración empresarial es una de las actividades humanas que permiten expresar cultura como manifestación de la autenticidad de las diversas comunidades. Los profesionales son capaces de diagnosticar las situaciones y condiciones, evaluar los recursos y oportunidades disponibles con el fin de conformar estrategias que permitan solventar las urgencias sociales.

El ser humano como entidad individual y social posee diferentes necesidades; en tanto, dista de ser un mero consumidor de bienes. Más precisamente, la realización humana está en la antípoda de circunscribirse a la capacidad de compra, venta y consumo. Al considerar la dimensión social, las acciones administrativas deben considerar el bienestar de las comunidades.

Por esto, la debida administración es capaz de producir los bienes y servicios en número y calidad que las comunidades ameritan; además, promover las mejores condiciones culturales uno de los servicios a prestar. Quiere decir que la administración empresarial trata con las condiciones materiales y culturales que las sociedades demuestran. Por esto, los principios éticos son haberes irrenunciables en las correctas acciones administrativas.

La corresponsabilidad y mesura como haberes administrativos se aprenden en planes de formación oportunos. Por lo cual, las acciones docentes se sustentan en la necesidad de impulsar el pensamiento crítico, el diálogo intercultural, con la finalidad de coordinar espacios democráticos de convivencia. Se trata con educación que emancipa porque es capaz de ubicar el punto de enunciación de las acciones en la necesidad de fundar modos de vida justos.

Se trata con educación que valida las técnicas en la urgencia de expresar la autenticidad como haber cultural. De ahí la preocupación por establecer sociedades democráticas. Es pedagogía que desvincula la estandarización de procedimientos de producción de mercancías obsoletas, que respalda la degradación de la naturaleza y la convivencia humana. A su vez, es educación oportuna porque enfrenta los colonialismos actuales.

Frente a los efectos culturales que provoca la globalización del mercado, se coloca la vida en el lugar predilecto de donde se norma la sociedad; teniendo la reproducción de la vida digna como finalidad. “La reproducción de la vida real no es ella misma la libertad, sino la condición de posibilidad de su ejercicio.”¹⁰ Así, la vida es realización de la libertad en cuanto es manifestación de la dignidad.

Ante la falsa dicotomía entre mercado libre y control comercial por parte de las democracias liberales, la urgencia es fortalecer la responsabilidad como principal compromiso ético. Es así que la administración empresarial se sustenta en la necesidad de brindar las mejores oportunidades materiales para que las sociedades se desarrollen de tal manera que sean capaces de expresar la cultural como autenticidad en la medida que se humanizan las relaciones sociales.

Basadas en estas urgencias los planes de formación profesional son en sí mismas acciones que humanizan al demostrar la capacidad de capacitar a quienes se forman en habilidades éticas que permiten ofrecer los mejores servicios. Dista esto de limitar la eficiencia y eficacia profesional al número de mercancías que se exhiben en los anaqueles, subraya el ejercicio de la administración empresarial como humanización de las convivencias.

¹⁰ HINKELAMMERT, Franz. (2019). *Una Nueva Ética del Buen Común*. Recuperado de: <http://www.ecologiasocial.com/biblioteca/HinkelammertEticaBienComun.htm> en diciembre de 2021., p. 334.



REVISTA DE FILOSOFÍA

Nº ESPECIAL – 2022 - ABRIL

Esta revista fue editada en formato digital y publicada en abril de 2022, por el Fondo Editorial Serbiluz, Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela

www.luz.edu.ve www.serbi.luz.edu.ve
www.produccioncientificaluz.org